

# Machoesfera, discursos de odio y algoritmización de la esfera pública

María Ávila Bravo-Villasante  
Universidad Rey Juan Carlos (España) ✉ 

<https://doi.org/10.5209/tekn.90501>

Recibido: 15 de julio de 2023 • Aceptado: 18 de octubre de 2023 • OPR

**ES Resumen.** El artículo analiza la proliferación de los discursos antifeministas y de misoginia en la machoesfera. Dado que el antifeminismo tiene un amplio recorrido, la explicación a los fenómenos de extremismo y radicalización violenta que se denuncian en estos ecosistemas deben buscarse en la manera en la que estas narrativas interseccionan con la algoritmización de las comunidades digitales. Por tanto, se atenderá a esta doble dimensión, los discursos que articulan estas comunidades y las políticas de posicionamiento de las plataformas digitales que favorecen la polarización, la radicalización y expresiones de rabia y violencia contra las mujeres.

**Palabras clave:** algoritmo; discurso de odio online, extremismo; feminismo; violencia.

## ENG Manosphere, hate speech and algorithmisation of the public sphere

**Abstract.** This article examines the proliferation of anti-feminist and misogynist discourses within the manosphere. While acknowledging the historical roots of anti-feminism, it argues that the surge in violent radicalisation occurring in online communities results from the convergence of these narratives with the algorithmic nature of digital communities. As a result, this study delves into the discourses that articulate these communities and the positioning policies of digital platforms that foster polarisation, radicalisation, and hate speech.

**Keywords:** algorithms; extremism; feminism; online hate speech; violence.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Públicos afectivos y comunidades digitales. 3. Big nudging o cómo hackear la democracia (y la igualdad). 4. Machoesfera. 5. Incelosfera. 6. Plataformas oscuras: Reddit, algoritmos y machitroles. 7. Conclusiones. 8. Referencias.

**Como citar:** Ávila Bravo-Villasante, María (2024). Machoesfera, discursos de odio y algoritmización de la esfera pública. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales* 21(1), 69-77. <https://doi.org/10.5209/tekn.90501>

### 1. Introducción

Desde 2014, fenómenos como el *fappening* –filtrado de imágenes íntimas de famosas– o el *Gamergate* –campana de ciberacoso contra el intento de introducir la diversidad en la industria y en los contenidos de los videojuegos– pusieron en evidencia la emergencia de discursos cargados de rabia, misoginia y antifeminismo en los espacios digitales (Massanari, 2017). Éstos se caracterizan por favorecer el intercambio colectivo de experiencias y la difusión de información. De este modo, resultan de gran utilidad para movimientos sociales y políticos en la lucha por sus legítimas demandas –entre ellos, el feminismo, el ecologismo, la defensa por los derechos de las personas LGBTQ+, los movimientos por los derechos civiles, etc.–. No obstante, no es menos cierto que favorecen la expansión de movimientos reaccionarios.

Una clara muestra de esta tendencia la encontramos en las respuestas que suscita el ciberactivismo feminista. Uno de los ejemplos más recientes de movilización ciberfeminista a escala global ha sido el #metoo (Loney-Howes et al., 2022) que intentó ser contrarrestado por el movimiento #himtoo (Boyle y Rathnayake, 2020). Además de estas campañas de reacción puntuales, en la última década nos enfrentamos a ecosistemas claramente hostiles a las mujeres y con un marcado carácter antifeminista (Mantilla, 2013; Martínez-Jiménez y Zurbano-Berenguer, 2019; Ging, 2019a; Ávila Bravo-Villasante, 2023a).

El artículo analiza la ‘machoesfera’ como un ecosistema proclive al surgimiento de narrativas profundamente misóginas y reaccionarias. Entre los diversos subgrupos analizados, se presta especial atención a la ‘incelosfera’ en tanto ejemplo

paradigmático de radicalización violenta más allá de los entornos digitales. Mientras sus adeptos celebran e instigan la violencia contra las mujeres, las agencias de seguridad comienzan a percibir a los 'inceles' como posible amenaza terrorista (Radicalisation Awareness Network, 2021; National Threat Assessment Center, 2022; Texas Department of Public Safety, 2020).

Los argumentos esgrimidos por estos grupos no son nuevos. Por tanto, se nos impone como tarea analizar qué factores facilitan la radicalización violenta de los grupos que conforman la machoesfera. Se mostrará que es la propia configuración de las plataformas digitales la que promueve el extremismo, la polarización y la proliferación de los discursos de odio (Zerilli, 2021; Helbing et al., 2017). En este sentido, el análisis de las plataformas permite interrogarnos sobre la relación existente entre la radicalización, el troleo de género y las políticas de posicionamiento.

## 2. Públicos afectivos y comunidades digitales

Las comunidades digitales surgen con la clara vocación de superar las limitaciones espaciales y temporales propias de las tradicionales (García, 2001; Ontalba y Ruipérez, 2002). Estas comunidades se definen como conjuntos de individuos que comparten intereses diversos, ya sean de naturaleza profesional, identitaria, cultural, deportiva o relacionados con el ocio. Atender a las características específicas propias del medio en el que se desenvuelven estas comunidades resulta fundamental para comprender la radicalización que se produce en el seno de las mismas.

En las comunidades digitales los individuos se vinculan entre sí mediante relaciones de empatía. Generan un pensamiento y una identidad común que encajan en el concepto de 'público afectivo' propuesto por Zizzi Papacharissi (2015) y que ha sido desarrollado en profundidad por Debbie Ging (2019a, 2019b). Según la definición de Papacharissi (2014) los públicos afectivos son formaciones públicas en red que se movilizan y conectan a través de la expresión de un sentimiento. Margreth Lünenborg (2019) conecta la afectividad con el análisis habermasiano de la esfera pública burguesa, la cual se define como un espacio en el cual personas individuales se reúnen como público para dialogar sobre asuntos comunes utilizando la razón pública y la libertad de expresión (Habermas, 2014). El afecto al que nos referimos es una capacidad dinámica, procesal y fluida que surge de la interacción social en cualquier tipo de práctica social. Es importante destacar que, en estos espacios afectivos, también pueden tener cabida discursos que podrían considerarse marginales en un principio (Papacharissi, 2015).

En el contexto de la digitalización, el debate público se traslada de la esfera pública a las redes sociales (Arias, 2016). Este desplazamiento no es anecdótico: el ecosistema en el que se producen estos debates tiene unas características propias que propician la polarización y la emotividad. Ha sido necesario despertar del sonambulismo tecnológico descrito por Langdon Winner (2008) para poder realizar un análisis de los riesgos que la algoritmización de la

esfera pública tienen en nuestro modo de entender las relaciones sociales y políticas. Según la teoría de Winner los avances tecnológicos nos conducen a un estado de entusiasmo que impide el adecuado ejercicio de la crítica.

En el caso de Internet, la falta de crítica se ve agravada por la retórica que le acompaña desde sus inicios. La red era presentada como una gran facilitadora de democracia, un espacio de igualdad al que todos podíamos acceder libremente. Una de las voces críticas contra ese exceso de entusiasmo es la de Judy Wajcman (2006), quien en su propuesta tecnofeminista, intenta mediar entre la tecnofobia y los planteamientos excesivamente optimistas de corrientes como el ciberfeminismo propuesto por Sadie Plant (Núñez Puente, 2008; Ávila Bravo-Villasante, 2023b). Sin embargo, esta narrativa supuestamente igualitaria ha invisibilizado los propios mecanismos de exclusión y desigualdad que la sostienen.

Una de las grandes ventajas que proporciona la Red radica en la capacidad de recoger todo tipo de discursos. Las transformaciones digitales presentan oportunidades evidentes en el ámbito de los movimientos sociales y políticos, ya que permiten una mayor difusión de ideas, movilización y reclutamiento de seguidores. Sin embargo, esta dinámica no se limita a campañas legítimas, sino que puede ser aplicada para fines ilícitos. Este tipo de narrativas son sostenidas por el dispositivo discursivo de la posverdad (Núñez Puente y Fernández Romero, 2019). Esta estrategia es evidente cuando se analizan los discursos de la extrema derecha sobre la violencia de género. La ultraderecha niega la violencia de género y rechaza que se trate de un fenómeno estructural. Aunque este tipo de discursos no puede refrendarse por los hechos ni por las estadísticas elaboradas por los organismos oficiales nacionales e internacionales, los análisis sobre la digitalización de la conversación pública indican que la ciudadanía afectiva concede más importancia a los contenidos emotivos que a los racionales (Arias, 2016).

El machismo y la misoginia no son una excepción en este contexto digital. Los espacios en línea brindan un terreno propicio para difundir ideas misóginas y contrarias a la igualdad, aprovechando un discurso victimista que permite a los grupos que conforman la machoesfera presentarse como mártires del movimiento feminista. Estas narrativas se apoyan en el dispositivo discursivo de la posverdad, que distorsiona la verdad objetiva en favor de narrativas emocionales y subjetivas.

## 3. Big nudging o cómo hackear la democracia (y la igualdad)

El auge del populismo de la posverdad en las sociedades democráticas (neo)liberales ha sido posible, en gran medida, por las facilidades que proporcionan las redes sociales para la expansión de la información (Núñez Puente y Fernández Romero, 2019; Arias, 2016). Su uso por parte de partidos políticos populistas ha contribuido a la consolidación de liderazgos y a su éxito electoral. El acceso masivo a la información es algo, a priori, positivo. Sin

embargo, los propios procesos de 'algoritmización' y la mercantilización de la información suponen un grave riesgo para las democracias. Estos aspectos han sido ampliamente estudiados a raíz de la campaña por el referéndum del Brexit y la campaña electoral de Trump. Son ejemplos paradigmáticos de cómo las redes sociales amplificaron y difundieron mensajes en los que se articulaban la posverdad, el populismo y la ideología reaccionaria conservadora.

La información en redes sociales no fluye libremente, responde a patrones predictivos. Estos modelos se construyen tras un análisis exhaustivo de historiales de navegación, tweets, historiales de compra, *likes* o interacciones. El uso por compañías e instituciones de los denominados 'anuncios oscuros' se basa en estos principios. Nos ofrecen noticias, ideas y bienes de consumo personalizados, algo que contrasta con las formas tradicionales de difusión de la información en la que la transmisión se realizaba de forma dispersa. En las redes sociales cada usuario acaba recibiendo información personalizada. Eli Pariser (2017) denominó a este fenómeno 'filtro de burbuja'.

Los anuncios oscuros se dirigen a un público concreto de individuos que encontrará grandes dificultades para escuchar opiniones contrarias o diferentes a las que está recibiendo. Esta manifestación se conoce con el nombre de 'cámara de eco' y podrían definirse como entornos en los que las opiniones políticas y las creencias de los otros son reforzadas por su reiteración en el grupo. De este modo, se refuerzan las actitudes y las tendencias similares (Cinelli et al., 2021) favoreciendo la homofilia (Barberá, 2020).

El efecto cámara de eco y los filtros de burbuja dificultan que los individuos puedan acceder a una diversidad de opiniones, pues el ecosistema informativo en el que se ubican refrenda sus propias opiniones (Zerilli, 2021). Esto provoca la polarización social que da lugar a la formación de grupos separados que ya no se entienden entre sí y que se encuentran cada vez más enfrentados. De este modo, la información personalizada puede destruir involuntariamente la cohesión social. En las democracias occidentales esta ruptura está siendo cada vez más clara: asistimos a una radicalización y a una polarización de los discursos que hacen imposibles los compromisos políticos (Helbing et al., 2017), además de incurrir en violencia más allá del ámbito digital.

Estas tácticas, además de a la polarización y a la radicalización, predisponen a los individuos a actuar, por lo que suponen una nada desdeñable estrategia de control. El término *big nudging* es un juego de palabras formado por *big data* y *nudging*. Desde la teoría política y desde las ciencias del comportamiento se denomina 'teoría del empujoncito' a las sutiles estrategias que se utilizan para influir en las personas de tal manera que éstas hagan lo que se considera más beneficioso para ellas sin coartar su libertad de decisión. El término ha sido ampliamente desarrollado por Cass R. Sunstein en su teoría del paternalismo libertario (Sunstein y Thaler, 2003; Sunstein, 2014). No se trata de prohibir o de premiar determinadas conductas, la idea es influir sutilmente hacia el objetivo que se quiere alcanzar. El *big nudging* enfatiza que cuando el empujoncito

es impulsado por procesos algorítmicos –muchos de ellos opacos– tiene un enorme potencial de ser manipulador y coercitivo (Barrero, 2022). ¿Qué ocurre cuando lo que se anticipa son ideas políticas? Lo que sucede es que nuestra capacidad de plantear futuros políticos alternativos está seriamente amenazada (Amoore, 2020, p. xi). ¿Qué ocurre cuando se nos empuja a odiar?

#### 4. La machoesfera

La machoesfera es un tipo de comunidad digital conformada mayoritariamente por hombres heterosexuales blancos cuyos intereses y narrativas comunes se vertebran en torno al rechazo de las políticas de igualdad de género (Ávila Bravo-Villasante, 2023a). En 2021, la aparición de un grupo que se autodenomina *The black manosphere* (s/f) invita a replantear la rearticulación interna de estos grupos.

A priori, la articulación se plantea difícil en tanto que la mayoría de los grupos comulga con el imaginario *tradwife* (Llanera, 2023) propio de la derecha alternativa –una vuelta a la América de los años cincuenta que tiene fuertes conexiones con las ideas supremacistas blancas–. El análisis realizado por Talía Lavin (2020) insiste en la manera en la que interseccionan las diversas formas de odio. La autora encuentra relación de causalidad entre la misoginia radicalizada y las ideas supremacistas blancas: «Ningún odio es una isla», apunta (Lavin, 2020, p. 129). Así, una vez cuestionados los derechos de las mujeres no es difícil cuestionar los derechos de cualesquiera otros grupos. Lo que parece claro es que lo que continúa inalterable es el antifeminismo, la misoginia y la violencia contra las mujeres.

El antifeminismo no es un fenómeno nuevo, su surgimiento se retrotrae al del propio feminismo, como reacción a él (Faludi, 1993; Ávila Bravo-Villasante, 2019). El nuevo antifeminismo destaca por ser un discurso que encuentra una amplia repercusión entre los públicos afectivos descritos por las propias dinámicas inherentes a la algoritmización de la vida pública. La novedad radica en el uso de las nuevas tecnologías, en la digitalización de las narrativas reaccionarias y la amplia repercusión que pueden alcanzar en los públicos afectivos.

Según Ian Ironwood (2013), autor del libro *The manosphere: A new hope for masculinity*, todas las descripciones de la machoesfera han sido escritas por sus opositores. Esto ha llevado a que sea presentada como un movimiento conformado por hombres mayores conservadores y resentidos que anhelan regresar a los años cincuenta. El autor considera tendencioso que términos como misoginia, promoción del odio y antifeminismo aparezcan vinculados a la definición de machoesfera. Un aspecto central de esta narrativa es la de presentar a los hombres que forman parte de estas comunidades digitales como una suerte de refugiados políticos que no pueden expresarse con libertad en las plataformas digitales convencionales.

La retórica sobre la que se construye la justificación de estos espacios apela a la idea de libertad de expresión. Según Ironwood (2013) desde mediados del siglo pasado los hombres

experimentan dificultades para expresar libremente sus ideas sin ser acusados de sexismo, machismo o antifeminismo. De esta afirmación es fácil inferir que para lo que encuentran dificultades es para propalar abiertamente sus opiniones sexistas. De acuerdo con Ironwood (2013), millones de hombres acuden a la machoesfera a diario buscando el sentido de lo que significa ser un hombre en una cultura que ha sido transformada por el feminismo. Esto nos permite introducir una cuestión nuclear, la necesidad de preguntar qué es la masculinidad. Pese a la relevancia que tiene la masculinidad para la comprensión y el estudio de las ideologías, ha sido el surgimiento de estos movimientos el que ha despertado el interés por la misma y por la vinculación entre masculinidad, fascismo, neofascismo e ideologías de la extrema derecha (Vandiver, 2020; Lavin, 2020).

Al explorar la machoesfera nos encontramos con una amplia gama de comunidades que se agrupan en cuatro categorías principales. Aunque estos grupos son diversos, comparten una adhesión a las teorías de la *red pill* que busca desenmascarar supuestos engaños feministas, tomando como referencia la famosa metáfora de Matrix (Ging, 2019b; Cousineau, 2021). Desde el punto de vista discursivo, las narrativas utilizadas por los cuatro grupos están alineadas con la narrativa misógina tradicional. En la machoesfera, las mujeres y las niñas aparecen deshumanizadas, reducidas a objetos sexuales. El análisis realizado por Alessia Tranchese y Lisa Sigiura establece una relación directa entre el lenguaje utilizado por la machoesfera, en concreto los ínceles o célibes involuntarios –del inglés *involuntary celibates*– y la pornografía. La conclusión a la que llegan las autoras es que estamos ante diferentes manifestaciones de una misma misoginia (Tranchese y Sigiura, 2021). Suele cuestionarse la veracidad de las afirmaciones y emociones de las mujeres; la moralidad de éstas es constantemente puesta en duda. Por último, el lenguaje utilizado por estos grupos contribuye a elaborar una imagen masoquista de las mujeres según la cual disfrutaban cuando son tratadas mal. En estos discursos se construye a los hombres como víctimas del comportamiento social de las mujeres (Krendel, 2020).

El primer grupo se compone del Movimiento por los Derechos de los Hombres (MRA, por sus siglas en inglés). La formación de estos grupos hay que ubicarla en el contexto de la reacción antifeminista que se comienza a gestar a finales de la década de los setenta del pasado siglo y culmina en la gran reacción de la década de los ochenta en Estados Unidos. Estamos ante la facción reaccionaria que resulta de la escisión del Movimiento de Liberación Masculina. En sus orígenes se trataba de una corriente progresista alineada con el movimiento feminista. Su pretensión era cuestionar los estereotipos y los roles de género y la manera en la que estos afectaban a los hombres en el ámbito político, social y cultural. A medida que avanzan en su desarrollo estos grupos se escinden en dos facciones, una a favor del feminismo y otra de corte reaccionario (Messner, 2016). De esta facción reaccionaria surge el Movimiento por los Derechos de los Hombres que defiende, entre otros argumentos, que las instituciones sociales y las leyes los discriminan.

El segundo grupo está conformado por los ‘hombres que siguen su propio camino’ (MGTO, por sus siglas en inglés). Sus componentes, a diferencia de otros grupos antifeministas, abogan por alejarse de las mujeres y de una sociedad que ha sido corrompida por el feminismo. Para este grupo, la sociedad occidental es misándrica y ginocéntrica; consideran, además, que los Estados occidentales se han puesto en contra de los hombres al imponerles leyes discriminatorias. En su opinión, los avances tecnológicos y los fenómenos digitales están otorgando a las mujeres un papel protagonista, dejando que la cultura del *selfie* recompense sus tendencias narcisistas. Mientras tanto, el tipo medio, el varón blanco heterosexual de clase media, resulta intrascendente (Lin, 2017). Los MGTO consideran que la situación es irreversible, por tanto, invitan a los hombres a tomar su propio camino liberándose de la influencia del Estado y de las mujeres (Chapin, 2016).

Al tercer grupo se adscriben los ‘maestros de la seducción’ o ‘Pick up artists’ (PUA, por sus siglas en inglés). Estos se centran en intercambiar consejos y técnicas sobre lo que consideran una ‘seducción científica’. Desde la publicación del libro *The game: Penetrating the secret society of pickup artists* por Neil Strauss en 2005, ha habido un aumento de comunidades en línea interesadas en este tema. Muchos de estos espacios fomentan la violencia sexual hacia las mujeres utilizando tácticas basadas en el miedo, el abuso de poder, la intimidación y el acoso (Ávila Bravo-Villasante, 2023a). Se presentan a sí mismos como adeptos a la programación neurolingüística, lo que los lleva a cuidar sus estrategias lingüísticas. Las metáforas y los términos utilizados son cuidadosamente elegidos y elaborados: así, convergen conceptos especializados procedentes de diferentes disciplinas que otorgan a sus afirmaciones cierta consistencia. Suele ser habitual el uso de términos relacionados con ambientes académicos técnicos: ‘maestro’, ‘aprender’, ‘compartir’, ‘calibrar’, ‘pre-seleccionar’. El análisis realizado por Daria Dayter y Sofía Rüdiger (2016) muestra que estas estrategias lingüísticas le proporcionan al ‘maestro’ una postura de superioridad que hace que las expectativas del resto de seguidores se vean cubiertas. Esto, a su vez, le reporta mayor reputación entre la comunidad de ‘maestros de la seducción’.

Por último, están los ínceles o célibes involuntarios. Es un ecosistema propio basado en las teorías de la *black pill*. Ésta operaría como un dispositivo disciplinario que permitiría aglutinar y dar forma a los sentimientos compartidos de alienación social y emocional de los ínceles (Lindsay, 2022). En el ecosistema íncel se realizan pseudo experimentos sociales en aras a sancionar sus creencias y teorías sobre la atracción biológica extraídas de la psicología evolutiva. Según estas teorías las mujeres se encuentran biológicamente programadas para buscar hombres con ciertos rasgos físicos, como altura, simetría, raza, fuerza y peso. Aunque la atracción interpersonal es el resultado de múltiples factores que incluyen variables históricas, biológicas, psicosociales y culturales (Muñoz y Pons-Salvador, 2012), los ínceles adoptan teorías reduccionistas que se ajustan a su visión victimista y misógina.



## 5. La incelsfera

Los ínceles comparten con los otros grupos analizados la idea de que las mujeres juegan con ventaja, cuentan con un capital erótico que les permite usar su poder sexual para dominar a los hombres en el ámbito social. Se sienten rechazados sexual y románticamente por las mujeres, lo que los lleva a albergar profundos deseos de venganza contra éstas y contra los hombres que tienen éxito con las mujeres. En la incelsfera la solución que se propone a los problemas colectivos suele ser de carácter violento, llegando a promover y celebrar la violencia dentro y fuera del ámbito digital. En la última década, la radicalización de la incelsfera ha sido objeto de estudio por sus similitudes con el terrorismo. El informe de la Red de Concienciación sobre la Radicalización de la Comisión Europea publicado en 2021 destaca la toxicidad y la violencia de estas comunidades (Radicalisation Awareness Network, 2021).

El informe del Departamento de Seguridad de Texas (2020) manifestaba su preocupación por el ascenso de la actividad de los ínceles en los últimos años. El primer ataque conocido fue perpetrado por Elliot Rodger en 2013 en Santa Bárbara, California. El atentado se saldó con seis personas asesinadas y 14 heridas; tras un enfrentamiento con la policía, Rodger se suicidó. Antes del ataque, el perpetrador publicó un video en internet y un manifiesto en el que culpaba de sus acciones a las mujeres que lo habían rechazado. Estos actos, lejos de ser sancionados, fueron ampliamente celebrados en la incelsfera: Rodger fue aclamado como un héroe, y en adelante fue conocido como el 'Caballero Supremo' (Kelly y Aunspach, 2020).

Rodger ha sido fuente de inspiración para otros ataques terroristas. En 2015, Christopher Harper-Mercer mató a nueve personas e hirió a siete en la ciudad de Roseburg (Oregón, Estados Unidos). Después de la masacre se suicidó. En su manifiesto, afirmaba: «Toda mi vida ha sido una empresa solitaria. Una pérdida tras otra. Y aquí estoy, con 26 años, sin amigos, sin trabajo, sin novia, virgen» (Harper-Mercer, 2015). Además de misógina, su explicación tiene un fuerte componente racista, llegando a culpar a los hombres negros de corromper a las mujeres. Tres años después, Alek Minassian asesinó a diez personas tras atropellar a una veintena en Toronto, Canadá. Por su parte, Scott Paul Beirle mató a dos mujeres e hirió a cuatro antes de suicidarse. El informe del Servicio Secreto Nacional de EE. UU. (National Threat Assessment Center, 2022) lo consideró un caso de misoginia extrema: «Si no puedo encontrar una mujer decente con la que vivir, encontraré muchas indecentes con las que morir» (Cann, 2022). Este tipo de ataques, a su vez, puede leerse como una venganza contra las feministas, a las que consideran culpables de su situación.

Estamos ante actos de terrorismo estocástico que intentan, por la vía de la violencia, responder a problemas individuales compartidos por la comunidad digital (Lindsay, 2022). Desde una perspectiva feminista es necesario insistir en la colonización que ha sufrido la comunidad íncel desde su fundación en los años noventa del pasado siglo. El origen del término se lo debemos a Alana Boltwood,

una joven feminista y lesbiana. El acrónimo utilizado por primera vez por Boltwood fue 'invcel' (*involuntary celibate*). La 'v' fue eliminada del acrónimo porque su pronunciación en inglés era similar a la de 'imbéciles' (P.J. Vogt, 2018). En él tienen cabida personas con dificultades para entablar relaciones emocionales y sexuales o que experimentan algún conflicto para expresar su sexualidad (Boltwood, 1999).

El espacio inaugurado por Boltwood se centraba en superar las dificultades personales, la falta de autoestima y de seguridad a la hora de abordar sus propios sentimientos y los de los demás (Boltwood, 1997). En el proyecto individual las personas participantes asumen que los problemas para entablar relaciones son suyos, no atribuyen la responsabilidad a terceras personas ni culpan a los demás de sus fracasos emocionales.

En sus orígenes, el grupo se percibía como un espacio de crecimiento personal y colectivo. El proceso de crecimiento personal y trabajo emocional que compartía la autora incluía lecturas –muchas de ellas feministas– y terapia. Las normas comunitarias que se establecían en los espacios de intercambio online incidían en la importancia de hacerse responsable del cambio, de compartir, de apoyar al resto de la comunidad. El respeto era una parte fundamental del grupo. La propia comunidad, incluso cuando Boltwood abandonó el proyecto, reaccionaba ante cualquier idea misógina o que culpabilizara a las mujeres (Kelly and Aunspach, 2020; Vogt, 2018). El respeto, el compromiso y las mujeres desaparecieron. Como dato del giro misógino que tomaron estas comunidades, en la incelsfera se niega que las mujeres puedan ser célibes involuntarias (Radicalisation Awareness Network, 2021).

## 6. Plataformas oscuras: Reddit, algoritmos y machitroles

La machoesfera –siguiendo el relato fundacional que proporciona Ironwood (2013)– es el espacio al que los hombres acuden para intercambiar sus opiniones sin ser acusados de sexismo. Lo que ni Ironwood ni los integrantes de la machoesfera quieren aceptar es que, cuando las opiniones expresadas son sexistas, la categoría cae por su propio peso. Sin embargo, como buenos reaccionarios, su habilidad en el juego de las resignificaciones lingüísticas les permite trasladar el debate del farragoso e ilegítimo terreno de la misoginia, al ámbito de la libertad de expresión.

Aunque estos grupos han proliferado sin especiales dificultades en los espacios convencionales, en las denominadas plataformas oscuras podrán expresar su odio sin reservas. Las grandes tecnológicas cuentan con herramientas suficientes para ofrecer contenido de odio a los que odian y ocultárselo al resto (Gillespie, 2018, p. 193). Sin embargo, aquellos que creen que su discurso es legítimo y su odio fundado, reclaman un altavoz que no pueda ser sofocado por las políticas de moderación que imponen las gigantes digitales para garantizar un espacio seguro para que mujeres, personas LGBTQ+, racializadas, con diversidad funcional, etc., puedan participar en el debate público (Langvardt, 2018; Cobbe, 2021). Las políticas

de moderación son percibidas por estos grupos como un atentado contra la libertad de expresión o como parte de la gran conspiración de la que creen ser víctimas. El exilio de las grandes plataformas sociales en busca de canales de expresión libres suele ser la opción seguida por muchas de estas comunidades.

Siguiendo la metáfora propuesta por Jing Zeng y Mike S. Schäfer (2021) las plataformas oscuras darían cobijo a un amplio grupo de refugiados. En ellas tiene cabida información tóxica de amplio espectro, desde discursos de odio racistas, teorías de la conspiración y, por supuesto, es un campo óptimo para el troleo de género (Mantilla, 2013). En línea con el marco propuesto por Zeng y Schäfer (2021) es importante distinguir entre las denominadas 'plataformas oscuras' (*dark platforms*) y la 'web oscura' (*dark web*). La plataforma oscura se refiere a entornos digitales que tienen prácticas opacas o, cuanto menos cuestionables, en cuanto a la recopilación de datos, la privacidad o la transparencia. La web oscura se refiere a una parte específica de internet a la que no se puede acceder a menos que se disponga de un software especial. Se compone de sitios encriptados y anonimizados que no aparecen en los motores de búsqueda. Su anonimato y arquitectura facilitan que se lleven a cabo actividades ilícitas. Las plataformas oscuras suelen estar en la web superficial y, por tanto, son accesibles al público.

Dichas plataformas comparten funcionalidades básicas con las convencionales. En este sentido, ambos tipos proporcionan una arquitectura comunicativa que permite que los individuos intercambien información y generen vínculos en función de sus intereses. Una de las diferencias fundamentales entre ambas es la política de moderación de contenido. Las plataformas oscuras defienden el libre flujo de información y no cuentan con un sistema de regulación.

Uno de los entornos digitales más utilizados por la machoesfera es Reddit. La información sobre el funcionamiento del algoritmo de Reddit no es pública, por tanto, desconocemos el criterio que sigue para mostrar la información a sus usuarios. Sin embargo, adentrarnos en el funcionamiento de Reddit permite tener cierta orientación sobre los factores que influyen en el posicionamiento de la información y por qué este tipo de ecosistemas resultan especialmente atractivos para los machitroles –el troleo de género es tan habitual que ya cuenta con categoría propia, 'machitrol' (Martínez-Jiménez y Zurbano-Berenguer, 2019)–.

En primer lugar, se establece un sistema de puntuación basada en votos. La visibilidad del contenido estaría determinada por los votos a favor (*upvote*) o en contra (*downvote*). Las publicaciones con mayor puntuación, las que cuentan con mayor número de votos positivos (*upvotes*), se muestran a un mayor número de usuarios. Esta estrategia tiene la ventaja añadida de proporcionar a Reddit una apariencia democrática (Massanari, 2017).

Otro factor clave de especial relevancia en la visibilidad de un *post* es la participación de los usuarios. Aquellas entradas que generan más comentarios y respuestas tienen mayores posibilidades de mostrarse al resto de usuarios. Por tanto, serán los contenidos más impactantes

los que obtengan mayor visibilidad. Esto hace que los elementos especialmente controvertidos sean los que generen más repercusión. Dado que la afectividad fálica (Allan, 2016) inherente a estos grupos ha señalado a su enemigo, el feminismo, es fácil entender por qué la visibilidad de las entradas antifeministas es tan difundida.

Cabe señalar el papel que juegan en el posicionamiento de contenido las denominadas *subreddits*. Dentro de Reddit encontramos un conjunto de comunidades pequeñas con diferentes temáticas. Cuando el contenido publicado en estas comunidades se ajusta a la temática propuesta, tiene más posibilidades de ser destacado por el algoritmo. Uno de los episodios que ilustran la manera en la que estas subcomunidades posicionan las publicaciones es la subpagación de imágenes de desnudos robadas a famosas. El caso más relevante fue el de Jennifer Lawrence en 2014. Las imágenes robadas de la actriz fueron difundidas en tableros de 4chan y Reddit. Cuando, por fin, fueron eliminadas, se creó el *subreddit* *r/thefapping*. En las 24 horas siguientes a su creación contó con 100.000 suscriptores nuevos.

Por último, uno de los factores que facilitan el posicionamiento es la novedad. La falta de contenidos nuevos puede llevar a la monotonía y a la falta de compromiso por parte de la comunidad. El algoritmo privilegia la visibilidad de entradas recientes favoreciendo el flujo constante de materiales originales. Es importante poner en relación este aspecto con los anteriores: cuando se presenta algo sorprendente genera más atención, esto se traduce en más votos positivos, y aumenta la visibilidad del contenido en la plataforma.

Aunque el algoritmo de posicionamiento de Reddit no es público, el análisis realizado permite entender por qué Reddit favorece la proliferación de discursos de odio en general y hacia el feminismo en particular. Tampoco es público el algoritmo que utiliza para calcular el 'karma' de las usuarias y de los usuarios. Mediante el karma se mide el grado de acuerdo o desacuerdo con las contribuciones realizadas por los diferentes usuarios. Cuando una publicación cuenta con muchas valoraciones positivas (*upvote*) se le otorgan más puntos de karma.

Se pueden ganar karma por las publicaciones realizadas o por los comentarios. Cuando una publicación recibe votos positivos por otros usuarios gana karma por publicación (*post karma*). Cuando son los comentarios los que reciben los votos positivos, se gana karma por comentario (*comment karma*). Para calcular el karma se tienen en cuenta ambos tipos de puntuación. El karma traduce la reputación que se tiene en Reddit, de tal manera que a mayor puntuación mayor es el reconocimiento por parte de la comunidad. Algunos *subreddits* imponen como criterio para poder publicar o comentar poseer un karma mínimo.

La relación entre el troleo y el karma es difícil de evaluar, entre otros motivos, por lo misterioso del algoritmo utilizado. Uno de los casos de troleo más significativos –y paradójicos– fue el de la, por entonces, directora ejecutiva de Reddit, Ellen Pao. Pao se propuso revisar el sistema de moderación de los contenidos con la intención de llegar a un público más amplio. Tras ocho meses de cambios, sufrió una

campaña de acoso en línea que culminó con una petición en change.org (2015) para forzar su dimisión. En un artículo de opinión Pao (2015) reflexionaba sobre el difícil equilibrio que se establece entre libertad de expresión y la protección de las personas que participan en las plataformas en línea. Para Pao la balanza se posiciona claramente de lado de los acosadores. En el artículo lamentaba que los troles estuvieran ganando la batalla de Internet.

Los cambios iniciados por Pao se han traducido en algunas actualizaciones, han mejorado las políticas de acoso, en especial tras el asalto a la Casa Blanca en enero de 2021. En los últimos años se han borrado algunos subreddits que se consideran peligrosos, como pueden ser: /r/incels, /r/braincels, /r/upskirts, /r/whitnationalism, /r/watchblackpeopledie, /r/the\_donald, /r/gendercritical. Otra de las medidas que se han implementado ha sido la de poner en cuarentena algunos *suredits*. Los contenidos en cuarentena no son eliminados, en ellos se puede operar sin impedimentos, pero no se agregan a otros sitios ni aparecen en las búsquedas (Cousineau, 2021).

Aunque estos avances son bienvenidos, la supresión de estos tableros no es suficiente para eliminar la violencia. Dado que el karma refleja la popularidad de las contribuciones de un usuario, en ecosistemas hostiles a las mujeres y al feminismo no es descabellado pensar que los comentarios mejor valorados reproduzcan esta hostilidad. Por tanto, el karma podría ser un incentivo para el troleo de género, tanto en comentarios como en publicaciones, en especial por aquellos que quieran aumentar de manera rápida su reputación.

## 7. Conclusiones

En el análisis realizado se ha examinado el surgimiento de las comunidades digitales y su capacidad para difundir información en el entorno virtual. La creciente algoritmización de la esfera pública ha generado cambios en nuestra forma de relacionarnos y ha desplazado el debate público hacia las redes sociales y las plataformas digitales. En este nuevo contexto, se observa una preferencia por la apelación a las emociones y el afecto, en detrimento de la objetividad de los datos. De este modo, pese a las virtualidades que estos nuevos entornos proporcionan para la difusión de la información, la algoritmización de la esfera pública y la afectividad de las nuevas narrativas han dado lugar a dinámicas de polarización que amenazan la convivencia democrática y la igualdad.

Las comunidades digitales se definen como grupos que comparten intereses y se conectan a nivel afectivo, respaldados por narrativas discursivas afines. En el presente análisis, se ha resaltado cómo el antifeminismo y la misoginia actúan como elementos de cohesión de las diferentes narrativas que integran la machoesfera. Se ha destacado, por su especial extremismo, por su misoginia y por la celebración e invitación a la violencia, el papel de la celosfera.

El antifeminismo de estas comunidades ha jugado un papel protagonista en el análisis desarrollado. El argumentario misógino de estas comunidades digitales reaccionarias representa una versión

actualizada de estrategias antifeministas pasadas. Sin embargo, la violencia extrema en los comentarios en línea y el acoso de género son fenómenos complejos que requieren una comprensión profunda de cómo los discursos de odio son favorecidos por la algoritmización de la esfera pública.

Sentadas estas bases, se ha llevado a cabo un análisis de la política de posicionamiento de Reddit, una de las plataformas ampliamente utilizadas por la machoesfera. Aunque los algoritmos de posicionamiento de contenido no son de conocimiento público, se plantea la hipótesis de que el funcionamiento de Reddit podría facilitar el troleo de género y el acoso en línea. Si bien no existe una solución simple para abordar aspectos que requieren múltiples variables explicativas, se sugiere que nos encontramos ante entornos tóxicos en los cuales el antifeminismo y la misoginia son fomentados y recompensados.

## 8. Referencias

- Allan, Jonathan A. (2016). Phallic affect, or why men's rights activists have feelings. *Men and Masculinities*, 19(1), 22-41. <https://doi.org/10.1177/1097184X15574338>
- Amoore, Louise (2020). *Algorithms and the attributes of ourselves and others*. Duke University Press.
- Arias Maldonado, Miguel (2016). La digitalización de la conversación pública: Redes sociales, afectividad política y democracia. *Revista de Estudios Políticos*, 173, 27-54. <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.173.01>
- Ávila Bravo-Villasante, María (2019). *La máquina reaccionaria. La guerra no declarada a los feminismos*. Tirant Lo Blanch.
- Ávila Bravo-Villasante, María (2023a). Radicalización violenta y misoginia extrema: Narrativas antifeministas en la manosphere. *Global Media Journal México*, 20(38), 1-17. <https://doi.org/10.29105/gmjmx20.38-485>
- Ávila Bravo-Villasante, María (2023b). La agenda feminista ante la cuarta revolución industrial. Mujeres y algoritmización de la esfera pública. *Cuestiones de género: De la igualdad y la diferencia*, 18, 132-155. <https://doi.org/10.18002/cg.i18.7573>
- Barberá, Pablo (2020). Social media, echo chambers, and political polarization, en Nathaniel Persily y Joshua A. Tucker (Eds.), *Social media and democracy: The state of the field, prospects for reform*, (pp., 34-55), Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108890960>
- Barrero Arbeláez, Juan Manuel (2022). Psicopolítica, big data y nudge. Acerca del dominio sin resistencia. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 52(136), 239-261. <https://doi.org/10.18566/rfdcp.v52n136.a10>
- Boltwood, Alana (1997, 25 de mayo). I'm 27 and I've never been on a date. *Alana's involuntary celibacy project*. <https://rb.gy/bcvwsa>
- Boltwood, Alana (1999, 1 de mayo). Possible definitions of involuntary celibacy. *Alana's involuntary celibacy project*. <https://bit.ly/3yys2tA>
- Boyle, Karen y Rathnayake, Chamil (2020). #HimToo and the networking of misogyny in the age of



- #MeToo. *Feminist Media Studies*, 20(8), 1259-1277. <https://doi.org/10.1080/14680777.2019.1661868>
- Cann, Christopher (2022, 17 de marzo). Secret Service links Hot Yoga shooter to "misogynistic extremism," decades of warning signs. *Tallahassee Democrat*. <https://rb.gy/r912p3>
- Chapin, Bernard (2016). *Man going his own way*. CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Charge.org (2015, 11 de junio). Step down as CEO of Reddit Inc. [https://www.change.org/p/ellen-k-pao-step-down-as-ceo-of-reddit-inc?source\\_location=topic\\_page](https://www.change.org/p/ellen-k-pao-step-down-as-ceo-of-reddit-inc?source_location=topic_page)
- Cinelli, Mateo, De Francisci Morales, Gianmarco, Galeazzi, Alesandro, Quattrociochi, Walter y Starnini, Michele (2021). The echo chamber effect on social media. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 118(9), <https://doi.org/10.1073/pnas.2023301118>
- Cobbe, Jennifer, (2021). Algorithmic Censorship by Social Platforms: Power and Resistance. *Philos. Technol*, 34, 739-766. <https://doi.org/10.1007/s13347-020-00429-0>
- Cousineau, Luc S. (2021). *Masculinity in two reddit men's communities: Feminism is foul, privilege is precarious, and being beta is bad*. [Tesis doctoral]. University of Waterloo. <http://hdl.handle.net/10012/17680>
- Dayter, Daria y Rüdiger, Sofia (2016). Reporting from the field: The narrative reconstruction of experience in pick-up artist online communities. *Open Linguistics*, 2(1). <https://doi.org/10.1515/opli-2016-0016>
- Faludi, Susan (1993). *Reacción. La guerra no declarada contra la mujer moderna*. Círculo de Lectores.
- Fundéu RAE (2019, 6 de agosto). Manosfera. *Fundéu RAE*. <https://www.fundeu.es/consulta/manosfera/>
- García Gómez, Juan Carlos (2001). Portales de Internet: Concepto, tipología básica y desarrollo. *El Profesional de la Información*, 10(7-8), 4-13. <https://doi.org/10.1076/epri.10.7.4.9047>
- Gillespie, Tarlenton (2018). *Custodians of the internet. Platforms, content moderation, and the hidden decisions that shape social media*. Yale University Press.
- Ging, Debbie (2019a). Bros v. Hos: Postfeminism, anti-feminism and the toxic turn in digital gender politics. En Debbie Ging y Eugenia Siapera (Eds.), *Gender Hate Online: Understanding the New Anti-Feminism* (pp. 45-68). Palgrave MacMillan.
- Ging, Debbie (2019b). Alphas, betas, and incels: Theorizing the masculinities of the manosphere. *Men and Masculinities*, 22(4), 638-657. <https://doi.org/10.1177/1097184X17706401>
- Habermas, Jürgen (2014). *Historia y crítica de la opinión pública: La transformación estructural de la vida pública*. Editorial Gustavo Gili.
- Harper-Mercer, Christopher (2015, 1 de octubre). My Manifiesto. *School Shooters.info*. <https://schoolshooters.info/sites/default/files/Christopher-Sean-Harper-Mercer-My-Manifiesto.pdf>
- Helbing, Dirk; Frey, Bruno S.; Gigerenzer, Gerd; Hafen, Ernst; Hagner, Michael; Hofstetter, Yvonne; van den Hoven, Jeroen; Zicari, Roberto V., y Zwitter, Andrej (2017, 25 de febrero). Will democracy survive big data and artificial intelligence? *Scientific American*. <https://www.scientificamerican.com/article/will-democracy-survive-big-data-and-artificial-intelligence/>
- Ironwood, Ian (2013). *The manosphere: A new hope for masculinity*. Red Pill Press.
- Kelly, Casey Ryan y Aunspach, Chase. (2020). Incels, compulsory sexuality, and fascist masculinity. *Feminist Formations*, 32(3), 145-172. <https://doi.org/10.1353/ff.2020.0044>
- Krendel, Alexandra (2020). The men and women, guys and girls of the «manosphere»: A corpus-assisted discourse approach. *Discourse and Society*, 31(6), 607 - 630. <https://doi.org/10.1177/0957926520939>
- Langvardt, Kyle (2018). Regulating online content moderation. *Georgetown Law Journal*, 106(5), 1353-1387.
- Lavin, Talia (2020). *La cultura del odio. Un periplo por la dark web de la supremacía blanca*. Capitán Swing.
- Lin, Jie Liang (2017). Antifeminism online: MGTOW (Men Going Their Own Way) en Urte Undine Frömring, Steffen Köhn; Samantha Fox y Mike Terry (Eds.): *Digital environments. ethnographic perspectives across global online and offline spaces* (pp, 77-96). Transcript Verlag.
- Lindsay, Angus (2022). Swallowing the black pill: Involuntary celibates' (incels) anti feminism within digital society. *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 11(1), 210-224. <https://doi.org/10.5204/ijcjsd.2138>
- Llanera, Tracy (2023). The misogyny paradox and the alt-right. *Hypatia*, 38(1), 157-176. <https://doi.org/10.1017/hyp.2023.4>
- Loney-Howes, Rachel, Mendes, Kaitlynn, Fernández Romero, Diana, Fileborn, Bianca & Núñez Puente, Sonia (2022). Digital footprints of #MeToo. *Feminist Media Studies*, 22(6), 1345-1362. <https://doi.org/10.1080/14680777.2021.1886142>
- Lünenborg, Margreth (2019). Affective publics: Understanding the dynamic formation of public articulations beyond the public sphere. En Anne Fleig y Christian Von Scheve (Eds.). *Public Spheres of Resonance. Constellations of Affect and Language* (pp. 30-48). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429466533>
- Mantilla, Karla (2013). Gendertrolling: Misogyny adapts to new media. *Feminist Studies*, 39(2) A Special Issue: Categorizing Sexualities, 563-570. <https://doi.org/10.1353/fem.2013.0039>
- Martínez-Jiménez, Laura y Zurbano-Berenguer, Belén (2019). Posmachismo, violencia de género y dinámicas de opinión en los cybermedios. Aproximaciones a la realidad española a partir de la experiencia de eldiario.es. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 16(2), 213-228. <https://doi.org/10.5209/tekn.65173>
- Massanari, Adrienne (2017). #Gamergate and the fapping: How Reddit's algorithm, governance, and culture support toxic technocultures. *New Media & Society*, 19(3), 329-346. <https://doi.org/10.1177/1461444815608807>
- Messner, Michael (2016). Forks in the road of men's gender politics: Men's rights vs feminist allies.



- International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 5(2), 6–20. <https://doi.org/10.5204/ijcjsd.v5i2.301>.
- Muñoz, Carolina y Pons-Salvador, Gema (2012). La percepción de la atracción interpersonal: un estudio sobre las características personales que resultan más atractivas. *Informació Psicològica*, 6(103), 62-72. <https://www.informaciopsicologica.info/revista/article/view/56/46>
- National Threat Assessment Center (2022). Hot Yoga Tallahassee. A case study of misogynistic extremism. *United States Secret Service*. <https://rb.gy/h6iwoy>
- Núñez Puente, Sonia (2008). Una exploración de la praxis feminista en España: Nuevas tecnologías y nuevos espacios de relación desde el ciberfeminismo. *Feminismo/s*, 11, 109-123. <http://dx.doi.org/10.14198/fem.2008.11.07>
- Núñez Puente, Sonia y Fernández Romero, Diana (2019). Posverdad y victimización en Twitter ante el caso de la Manada: Propuesta de un marco analítico a partir del testimonio ético. *Investigaciones Feministas*, 10(2), 385-398. <https://dx.doi.org/10.5209/infe.66501>
- Ontalba y Ruipérez, José Antonio (2002, 23-23 octubre). Contenidos en comunidades virtuales: Análisis de las herramientas y servicios de información. *Contenidos y aspectos legales en la sociedad de la información (CALSI)*, Valencia [Comunicación en congreso]. <http://eprints.rclis.org/4299/>
- Pao, Ellen (2015, 16 de julio). Opinion | Former Reddit CEO Ellen Pao: The trolls are winning the battle for the Internet. *The Washington Post*. <https://bit.ly/43mMs5f>
- Papacharissi, Zizi (2015). *Affective publics: Sentiment, technology, and politics*. oxford university press.
- Pariser, Eli (2017). *El filtro burbuja: Cómo la web decide lo que leemos y lo que pensamos*. Taurus.
- Radicalisation Awareness Network (2021). *Incels: A first scan of the phenomenon (in the EU) and its relevance and challenges for P/CVE*. Publications Office of the European Union.
- Sunstein, Cass R. y Thaler, Richard H. (2003). Libertarian paternalism is not an oxymoron. *University of Chicago Public Law & Legal Theory Working Paper*, 43.
- Sunstein, Cass R. (2014, 20 de noviembre). The ethics of nudging. *Social Science Research Network*. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2526341>
- Texas Department of Public Safety (2020). *Texas domestic terrorism threat assessment*. Department of Public Safety. <https://bit.ly/3CPsVQY>
- The black manosphere (s/f). *Black manosphere conclave our story*. <https://black-manosphere.org/pages/bmc>
- Tranchese, Alessia y Sugiura, Lisa (2021). «I don't hate all women, just those stuck-up bitches»: How Incels and mainstream pornography speak the same extreme language of misogyny. *Violence Against Women*, 27(14), 2709–2734. <https://doi.org/10.1177/1077801221996453>
- Vandiver, Josh (2020). Alt-virilities: Masculinism, rhizomatics, and the contradictions of the American alt-right. *Politics, Religion & Ideology*, 21 (2), 153-176, <https://doi.org/10.1177/1077801221996453>
- Vogt, P.J. (2018, 10 de mayo). #120 INVCEL en Reply all. <https://gimletmedia.com/shows/reply-all/76h59o>
- Wajcman, Judy (2006). *El tecnofeminismo*, Ediciones Cátedra.
- Winner, Langdon (2008). *La ballena y el reactor una búsqueda de los límites en la era de la alta tecnología*. Gedisa.
- Zeng, Jing y Schäfer, Mike S. (2021). Conceptualizing «dark platforms». Covid-19-related conspiracy theories on 8kun and gab. *Digital Journalism*, 9(9), 1208-1230. <https://10.1080/21670811.2021.1938165>
- Zerilli, John (2021, 12 de marzo). AI and you: How confusion about the technology that runs our world threatens democracy. *The conversation*. <https://theconversation.com/ai-and-you-how-confusion-about-the-technology-that-runs-our-world-threatens-democracy-156820>